

Dina Mazariegos ◀ Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.



Perspectiva

Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.

Dina Susana Mazariegos García
Instituto Universitario de la Mujer / USAC

Resumen

El teletrabajo, un nuevo escenario laboral que se implementó de forma general en la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) en el 2020, como una de las medidas de prevención del contagio de la COVID-19. Este estudio sobre el trabajo a distancia presenta importantes resultados del impacto causado en la calidad de vida laboral, familiar, personal y social de las docentes e investigadoras del Campus Central y el Centro Universitario Metropolitano (CUM). Es un análisis crítico en clave de género. Los hallazgos más importantes visibilizan la agudización de las desigualdades que se dan en el desarrollo del trabajo en casa, mismas que tienen su origen en la acumulación y distribución del poder y que afectan negativamente a las mujeres trabajadoras.

Palabras clave

Teletrabajo, brecha digital de género y desigualdad de género.

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

Abstract

Teleworking, a new work scenario that was implemented in a general way at the University of San Carlos of Guatemala (USAC) in 2020, as one of the measures to prevent the spread of COVID-19. This study on remote work presents important results of the impact caused on the quality of work, family, personal and social life of the teachers and researchers of the Central Campus and the Metropolitan University Center (CUM). It is a critical analysis in terms of gender. The most important findings highlight the worsening of the inequalities that occur in the development of work at home, which have their origin in the accumulation and distribution of power and which negatively affect working women.

Keywords

Work distance, digital gap gender and gender inequality.

Presentación:

El presente estudio es producido por el Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Licenciada Miriam Maldonado Batres (IUMUSAC), y surge con el propósito de hacer un análisis crítico del teletrabajo que fuera decretado por las autoridades de la USAC el 18 de marzo del 2020, como una medida preventiva del contagio de la COVID-19. En ese sentido, a través de una investigación de corte cualitativo, se intenta visibilizar el impacto que este modelo laboral produce en la vida de las docentes e investigadoras del Campus Central y el Centro Universitario Metropolitano de la Universidad de San Carlos de Guatemala (CUM), y como éste se da en desigualdad de condiciones.

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

Para la recolección de datos se utilizó el método no probalístico, tomando en cuenta el contexto de la pandemia que actualmente se vive a nivel global, se trabajó con una muestra de profesionales que fueron seleccionadas de acuerdo con una serie de criterios, que nos permitieron un muestreo intencional, para explorar el impacto del teletrabajo en su vida profesional, familiar, social y personal.

De la muestra utilizada un 69.8 % son docentes, el 17.5 % investigadoras y el 12.5 % cumplen ambas funciones, pertenecen a once diferentes unidades académicas, así como, a seis centros o institutos de investigación de las diferentes áreas del conocimiento; un 98.1 % cuentan con más de 45 años, y el 1.9 % se encuentran en el rango de los 30 a 35 años. Por otro lado, en lo que se refiere a su condición étnica, el 81 % se auto identifican como mestizas, el 14.3 % como mayas y el resto eligió identificarse como otros, sin especificación, y no se contó con ninguna docente o investigadora afrodescendiente/ garífuna o xinca autoidentificada.

En cuanto al estado civil el 46 % son solteras, el otro 46 %, son casadas y el 8 % reportó otra condición civil. La investigación se generó a partir de los siguientes

cuestionamientos: ¿De qué manera afectó a las docentes e investigadoras de la USAC la brecha digital de género, para la realización del trabajo a distancia? ¿Cómo concilian la vida profesional, la familiar, personal y social las docentes e investigadoras de la USAC, en tiempos de teletrabajo? Y finalmente ¿Cómo el trabajo en casa promueve la desigualdad e inequidad de género?

Brecha digital de género en tiempos de teletrabajo en la USAC

La brecha digital más sorprendente en lo que se refiere al género alude al uso de Internet, ya que las internautas son minoría tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados. Por ejemplo, sólo el 38 % de los usuarios de la red en América Latina son mujeres, el 25 % en la Unión Europea; el 19 % en Rusia; el 18% en Japón y el 4 % en Oriente medio. (OIT, 2001)

En el marco de la pandemia del SARS II, el Consejo Superior Uni-

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

versitario de la Universidad de San Carlos de Guatemala, establece el teletrabajo (trabajo remoto, trabajo en casa, trabajo en línea o trabajo a distancia) de forma inmediata y sin fecha de caducidad “en todos los casos que sean posibles”, es así como esta forma de trabajo en el primer trimestre del 2020 incursiona de forma abrupta al Campus Central, al CUM y a todos los Centros regionales. Para iniciar este estudio, partimos del reconocimiento de que la tecnología, el conocimiento de su uso, las posibilidades de contar con el acceso y la conexión adecuada, interseccionan en el desarrollo del trabajo a distancia, en ese sentido, es importante mencionar que desde hace varios años ya se ha identificado a nivel mundial la brecha digital de género, que establece las diferencias de condiciones en desventaja con las que las mujeres en relación con los hombres se apropian de la tecnología.

En el campo de las TIC, el trabajo muestra una alta segregación sexual. (...) la Organización Internacional del Trabajo revela una “brecha digital de género” donde las mujeres están poco representadas en los empleos relacionados con las nuevas tecnologías, tanto en

los países desarrollados como en vías de desarrollo. (Sabanes, 2010, p. 2)

Si bien es cierto, las docentes e investigadoras de la USAC deben estar familiarizadas con el uso de las Tics, por la situación de forma intempestiva que se les presenta, a la mayoría las encuentra con poca capacitación, aparatos tecnológicos obsoletos y en algunos casos con problemas de acceso y poca velocidad en su conexión de internet; así como, espacios inadecuados para trabajar en sus casas, en ese sentido, el 71.4 % de las entrevistadas manifestaron no haber estado suficientemente preparadas en cuanto a los conocimientos de recursos y herramientas digitales para la educación e investigación a distancia, esto se constituye en uno de los puntos nodales que enfrentan las académicas de la USAC y que deberán resolver en el camino; a partir de la inversión de más tiempo, recursos económicos, acomodación de espacios físicos en sus hogares y con poco o ningún apoyo de las autoridades de la Universidad.

Son estas condiciones y otras las que se constituyen claramente en la brecha digital de género que en un sistema patriarcal y excluyente como el establecido en la socie-

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

dad guatemalteca, visibilizan claramente las disonancias con las que las mujeres a diferencia de los hombres se han incorporado al mundo de las nuevas tecnologías, de acuerdo a la UNESCO, factores como la zona geográfica, los recursos económicos, el sexo, la edad, la educación o el idioma son determinantes, y se convierte en aspectos que influyen directamente en la brecha digital de género. “Tener acceso a las nuevas tecnologías y contar con las habilidades necesarias para usarlas resulta esencial para obtener los beneficios que los avances tecnológicos pueden brindarnos” (Agüero, Bustelo y Viollaz, 2020, p.3)

Esta brecha tecnológica de género, durante la pandemia claramente ha sido un factor de desigualdad, que han tenido que enfrentar las docentes e investigadoras de la USAC, el 75 % de las participantes manifestó haber recibido capacitaciones anteriormente, mientras un 25 % son autodidactas, lo que significa que una cuarta parte han aprendido por iniciativa propia, y desde ahí manifiestan lo siguiente:

- No hemos recibido capacitación para el uso de plataformas virtuales de enseñanza aprendizaje con anterioridad.

- Considero que existe un analfabetismo digital en la mayoría.
- Sólo contaba con equipo y herramientas virtuales básicas porque no utilizaba diariamente las plataformas que ahora son esenciales en la realización de mi trabajo.
- No estaba preparada para el trabajo a distancia.
- En mis 30 años de docencia nunca utilicé una plataforma virtual para la docencia.
- Aunque tenía algún conocimiento de recursos y herramientas digitales, la situación de pandemia me rebasó y tuve que iniciar en algunas de manera casi autodidacta.
- Me gusta la informática y trato de ir adquiriendo conocimientos sobre nuevos programas, instalación y uso de estos, uso de redes sociales, programas estadísticos, programas de diseño gráfico, de comunicaciones, novedades sobre software y hardware.
- En la administración anterior, las autoridades de la ECC implementaron el uso de Google Classroom como plataforma

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

digital para complementar la docencia presencial. También tenía experiencia previa con el uso de Zoom, Meet y Moodle.

- Tengo bastantes conocimientos, pero no pensé que trabajaría a distancia.
- Tenía conocimientos de algunas herramientas, pero no para dar clases, examinar y calificar. Me he visto en la necesidad de tomar algunos cursos.
- 2013 en USAC me capacité en entornos virtuales de aprendizaje, 2016-2018 cursé y me gradué a distancia en Educación Superior con Especialización en formación de Profesores.

Además, se estableció que 25 % de las participantes contaban con hardware obsoleto o no acorde a las necesidades impuestas, y un 10 % su banda de internet era muy débil.

Durante la pandemia en Latinoamérica, de forma improvisa una gran cantidad de personas se vieron en la obligación de adaptarse al trabajo remoto:

En muchos casos sin las competencias necesarias, los dispositivos o la conectividad. Pero también sin

condiciones adecuadas para trabajar en sus hogares, con dificultades en la administración de los tiempos de trabajo y la compatibilidad con las tareas de cuidado. Esta situación aumentó aún más la brecha de género. (Lago, 2020, p. 10)

En ese sentido, es obvio que la transición de la presencialidad al teletrabajo realizada por las académicas de la USAC, les llevó un periodo de adaptación que incluía varios aspectos: tanto el aprendizaje y nuevos conocimientos en el uso y manejo de las Tics, así como, hacer inversiones económicas propias y de tiempo, para asumir el trabajo a distancia impuesto por las condiciones globales actuales y cumplir con sus responsabilidades, de forma que se vieron obligadas, en un 20 % a incrementar el internet residencial, en un 23 % en la necesidad de adquirir un nuevo equipo de computo; un 15 % se capacitó por cuenta propia en el uso de nuevas metodologías y un 20 % se vio obligado a aprender sobre el uso de un nuevo Software.

Claramente estos datos establecen que el trabajo a distancia desarrollado por las docentes e investigadoras durante el tiempo de pandemia les ha generado la necesidad de ir resolviendo una serie de pro-

Dina Mazariegos ◀ Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.

blemas que no solo las recargan laboralmente, sino, además, les complejizan la vida familiar, personal y social

Impacto del teletrabajo y la conciliación de la vida laboral, familiar, personal y social de las docentes e investigadoras de la USAC

Reconocemos que si bien, el teletrabajo genera muchos beneficios para las partes involucradas, también puede presentar riesgos para la seguridad y salud en el trabajo especialmente de las trabajadoras, debido en gran medida a la división sexual del trabajo, ya que muchas mujeres siguen estando a cargo de las labores domésticas y de cuidado, con la consecuente sobrecarga que eso implica.

(Mujeres y salud laboral, el teletrabajo con mirada de Género, 2021, p. 8)

En sus inicios al teletrabajo se le conocía como telecommuting, nombre que le dio Jack M. Nills (1973) y que pretendía identificar al teledesplazamiento, este surge en los Estados Unidos de América en la década de los años ochenta, como consecuencia de una evolución industrial, tecnológica y sociolaboral, principalmente “con el propósito de descongestionar las zonas neurálgicas de las grandes urbes a través de una nueva forma de trabajo” en ese sentido, se pensó que en lugar de desplazar a las y los trabajadores a grandes zonas industriales o de concentración de puestos de trabajo, era una posibilidad de mover los espacios laborales a las viviendas de sus funcionarios/as.

Desde ahí que esta nueva forma de laborar se presenta como una alternativa que supondría “una mejora en la productividad del trabajador gracias a evitar desplazamientos y a dotarle de mayor flexibilidad horaria” y de acuerdo a diferentes investigaciones y/o evaluaciones al respecto, se reportan aumentos en la “efectividad, la eficiencia y la competitividad”, pensándolo desde las ventajas, sin

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

embargo, existen autores como Nilles (1994), Gray, Hodson y Gordon (1995), Civit y March (2000), que vienen analizando el trabajo en casa desde las consecuencias, y han establecido que esta modalidad productiva, sustenta una serie de situaciones que afectan directamente la calidad de vida de las y los teletrabajadores, y se considera que esta característica laboral podrá desarrollar “un nuevo modelo social, cultural y económico, que al momento no se sabe si será la mejor opción” para las y los trabajadores en todas las áreas laborales.

Además, durante la pandemia de la COVID-19 y de acuerdo con diferentes estudios realizados por organizaciones sindicales y de salud, esta opción de trabajo no ha sido acompañada por medidas “de igualdad, salud laboral, prevención, que debieran ser exigibles en empresas y administraciones públicas al ser una situación de emergencia que como mal menor no ha exigido acuerdos ni formación para que se tengan.” (CCO, 2020) En esa misma línea de ideas Laura Ripani (2020) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) menciona que: “El teletrabajo ha sido uno de los temas más destacados en el contexto del coronavirus, ya que muchas empresas han

pedido a sus empleados que trabajen desde casa. En este debate hay tres aspectos fundamentales: los horarios de trabajo, el equilibrio personal-profesional, y la productividad.” (Ripani, 2020)

Si bien es cierto que la modalidad del trabajo a distancia, en algún momento y otro contexto representó una posibilidad deseada para muchas personas, también es cierto que la obligatoriedad impuesta por la emergencia de la pandemia del coronavirus, que exige una serie de medidas para evitar el contagio exponencial, como por ejemplo: el cierre inmediato de los diferentes centros educativos, y demanda que las y los integrantes de millones de grupos familiares se confinen al mismo tiempo durante la mayor cantidad de horas al día, en sus espacios privados; estableciendo de inmediato nuevas formas de convivencia personal y aumentando riesgos que ya existían antes de la pandemia en esos espacios íntimos, como la violencia contra las mujeres y las personas más vulnerables que pertenece a esos núcleos familiares, fenómeno que ha aumentado de forma exponencial como la misma pandemia. Por otro lado, es importante mencionar que se han hecho diversos estudios, desde donde se ha establecido que:

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

Las medidas de confinamiento y distanciamiento social adoptadas en el intento de contención de la propagación han provocado una abrupta reducción de los arreglos formales (centros educativos y de cuidados, centros de cuidado de personas en situación de dependencia, trabajo doméstico remunerado) e informales (apoyo de familiares, vecinas/os, etc.) de cuidado. En este marco, el cierre transitorio de centros educativos y de cuidados, y la presión sobre los sistemas de salud, a la par que el tiempo y la mayor cantidad de actividades que se realizan en los hogares han incrementado exponencialmente el trabajo de cuidados, mientras se mantiene la desigual distribución de la carga que recae principalmente sobre las mujeres (Cepal, 2020)

Del mismo modo, las diferentes labores académicas de la USAC se vieron impactadas y eso significó que las mujeres trabajadoras como las docentes e investigadoras entrevistadas, que en su mayoría cuentan con hijos e hijas, durante el confinamiento tuvieran que organizarse para los cuidados de la familia, y al mismo tiempo realizaban sus responsabilida-

des laborales en casa, las que en medio del confinamiento se han acrecentado y complejizado. De acuerdo con la última encuesta de Eurofound 2020:

Entre quienes trabajan desde el hogar como medida de distanciamiento físico, el 26 por ciento vive en hogares con niños menores de 12 años y otro 10 por ciento vive con niños de 12 a 17 años. A estos trabajadores les resulta difícil equilibrar sus responsabilidades laborales y de cuidado y están experimentando nuevas dinámicas en la gestión del equilibrio entre el trabajo y la vida privada. (OIT, 2020, p. 3)

En el grupo de profesionales entrevistadas, el 69.8 % tienen hijos e hijas que conviven con ellas, el 9.1 % cuenta con más de tres hijos(as), 20.5 % tienen tres hijas(os), el 42.2 % tienen dos hijos-as y el 27.3 % cuentan con un solo hijo-a, del total de hijos-as, el 72.7 % son adolescentes de más de 15 años y el 27.3 % son menores de 15 años. En ese sentido, en su mayoría dependen no solamente económicamente de sus progenitores sino también desde la responsabilidad del acompañamiento y protección en general por ser menores de edad, independientemente que

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

cumplían con estas responsabilidades antes del teletrabajo, esta nueva forma de convivencia familiar y el trabajo en casa ha venido a desequilibrar de alguna manera la vida cotidiana de las teletrabajadoras.

Con el propósito de conocer cómo sobrellevan el trabajo y la vida familiar durante la pandemia, la OWSD encuestó a 1,470 mujeres que se dedican a la investigación en 85 países con poco desarrollo científico. Entre otros datos, la encuesta evidenció un incremento en el tiempo dedicado a las tareas domésticas, cuidado de niños y aumento de hasta un 69 % de la educación en casa de los hijos. (Herrera, 2020, p. 1)

En ese sentido, y desde la perspectiva de la economía feminista, se hace necesario visibilizar el recargo del trabajo no asalariado que reciben las mujeres, especialmente aquellos que se relacionan con los cuidados familiares y que durante la pandemia han tenido que conciliar con su trabajo en línea, vida social y personal, en ese sentido las participantes mencionaron que durante este tiempo se han visto afectadas de la siguiente manera:

- El 45 % afirma que el cansancio había aumentado en un alto porcentaje.
- El 25 % experimentó el incremento de sus horas de trabajo hasta en un 60 %.
- El 15 % tuvo que lidiar con la complejidad que representa la conciliación de la vida familiar y laboral en el mismo espacio físico.
- El 10 % experimentó de forma contradictoria la disminución de la vida familiar o personal.
- El 5 % tuvieron que crear estrategias organizacionales para distribuir mejor el tiempo, ya que las 24 horas del día no eran suficientes para resolver todo lo que era necesario en el campo del teletrabajo y los cuidados familiares.

Obviamente, el trabajo en casa para las mujeres se puede considerar un arma de doble filo porque:

Implica que su lugar de trabajo sea el hogar, que históricamente ha sido también otro lugar de trabajo, entonces se empiezan a superponer jornadas laborales.

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

Además, gestionar las tareas del hogar es una carga mental que tiene un impacto en la salud de las mujeres. En este sentido, economía, salud y género no pueden entenderse como ejes separados (Carracedo, 4 de junio de 2020)

Testimonios de algunas de las participantes:

- Ha sido bastante duro por las condiciones de cuidado del adulto mayor (madre) quien depende de medicamentos y otros tratamientos, además de hacer las compras, preparar la comida y hacer la limpieza en mi casa.
- Es difícil lograr ese balance, se utilizan horas de la noche para seguir preparando los temas.
- Tratando de combinar y dividir las tareas domésticas y con la familia en forma ordenada, para rendir en el teletrabajo, en una palabra, no descuidar ninguna de las áreas mencionadas.
- El apoyo de la familia es fundamental para el sostenimiento de la vida a través del apoyo en tareas como la alimentación, pero el teletrabajo a implicado

mayor tiempo de trabajo y menor convivencia de calidad.

- Es complicado porque tengo compromisos personales por salud que debo de cumplir y que en muchos momentos el trabajo frente al ordenador debe responderse.
- El trabajo absorbió todo mi tiempo y los espacios de mi casa.
- Toda mi familia estamos en la misma condición de teletrabajo/estudios, por lo que compartimos la misma experiencia.
- Tuve que contratar a alguien que me ayude.
- Trabajo por las noches, solo doy clases los sábados, tengo 132 estudiantes, pero todos los días preparo material. Leo, me actualizo y al mes la universidad me paga Q1300.00, aparte de eso soy docente interina.

Los datos y testimonios anteriormente expuestos, claramente demuestran que el desarrollo del trabajo productivo y el llamado trabajo de cuidados, que las docentes e investigadoras han venido desarrollando durante la pandemia en el mismo espacio físico, ha

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

impactado no solamente sus relaciones familiares, sino también las de tipo social y personal. En ese sentido, se puede mencionar que esta situación las coloca en una condición de sobre carga de responsabilidades. De acuerdo a las entrevistadas, en las actuales circunstancias han tenido que lidiar con una complejidad entre la vida familiar y la laboral, el cansancio se ha sentido en un alto porcentaje más que en tiempos “normales”, contradictoriamente aun estando en casa casi todo el tiempo, ha disminuido la vida familiar y personal, y por supuesto las horas de trabajo han aumentado considerablemente. Por otro lado, en una encuesta realizada por la Sociedad Chilena de Ergonomía (SOCHERGO) en junio 2020 a 1,281 teletrabajadores/as se obtuvieron los resultados siguientes:

Sobre las tecnologías utilizadas, un 90,6 % indica trabajar con notebook, un 52,1 % con teléfono inteligente, un 14,2 % con PC fijo y un 10,7 % utiliza tablets. Un 40,6 % no tiene escritorio, un 63 % no tiene silla ajustable y un 85,7 % no tiene reposapiés. En el caso del uso del notebook, un 63,1 % no tiene alza notebook, un 40,4 % no usa mouse periférico y un 74,1 % no tiene teclado

periférico. Las mujeres tienen menos elementos de trabajo que ayuden a mejorar su postura, prestan menos atención a los temas posturales y refieren mayores dolencias osteomusculares en relación con los hombres. (Mutual de Seguridad e Instituto Sindical de Trabajo, ambiente y Salud, 2021, p. 85)

Es de igual importancia mencionar que la recarga de responsabilidades a las que se han visto sometidas las docentes como las investigadoras de la USAC les ha estado afectando su salud emocional, situación que se ha venido evaluando en otros países del continente ya que se ha constituido en una problemática que puede agravarse en un futuro cercano. Por ejemplo, el Ministerio de Salud de Chile realizó en el mes de agosto del 2020 una investigación sobre el impacto en la salud mental de las mujeres durante la pandemia y éste ha revelado que: Las mujeres de mediana edad, entre los 35 y 45 años, conforman el grupo que ha sufrido con más fuerza los embates de la pandemia en la salud mental y que:

Hasta ahora, los diagnósticos más comunes entre las mujeres son cuadros de ansiedad,

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

alteraciones del ánimo, del sueño y síntomas que indican adaptación a los nuevos roles y tareas. El diagnóstico del Minsal va en línea con la encuesta “Termómetro Social” del Núcleo Milenio en Desarrollo Social (Desoc) de la Universidad de Chile, que el mes pasado evaluó los efectos emocionales y psicológicos de la emergencia sanitaria y el confinamiento en los chilenos. El sondeo determinó que, si bien la mitad de los consultados cree que su ánimo es “peor o mucho peor” que antes, el desgaste es mayor en las mujeres que en los hombres. (MISAL, 2020)

En ese sentido, se considera impotente anotar aquí algunos testimonios de las participantes, relacionados con el impacto que ha tenido su condición actual en el desarrollo del estrés.

- Desde que trabajo en casa no tengo vida familiar, inicio el trabajo a las 8:00 de la mañana y dejo el teletrabajo a las 20:30 horas.
- He tenido menos horas de sueño y de relación familiar.
- He tenido cambios de horario de dormir.
- Aumento de trabajo, falta de reconocimiento por mi desempeño laboral porque no he recibido salario desde junio.
- Alteración en horario, rutina monótona, estrés por falta de colaboración del personal administrativo, el teletrabajo no permite la vida familiar ya que la institución pretende que una trabaje horas fuera del horario establecido, programas y reuniones fuera de horario.
- Aumento de trabajo, falta de reconocimiento por mi desempeño laboral porque no he recibido salario desde junio.
- Encierro, ansiedad y aumento de estrés.
- Desajuste en horas de sueño, mayor estrés y mucho sedentarismo.
- He tenido que priorizar el trabajo y lo personal y familiar atenderlo en menor escala.
- Siempre he sido muy ordenada por lo que la gestión del tiempo no ha sido el problema, sino la carga de requerimientos como

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

estar llenando reportes diarios y semanales, estar respondiendo mensaje dado que los estudiantes consultan constantemente vía WhatsApp, estar revisando constantemente la plataforma y el correo. Lo que he hecho es que cumplo mi horario de contratación que abarca la mañana y después del mediodía, luego almuerzo con mi familia, me tomo un respiro de una hora y después continúo trabajando por la tarde en cosas pendientes, aunque procuro llevarlo todo al día, tengo que lidiar con el estrés que genera el teletrabajo.

- Muy difícil situación de sobrellevar en estas condiciones, el trabajo ha sido absorbente, demandante, el que hacer de la casa se ha juntado con lo laboral y la casa demanda tiempo y energías, para disfrutar en familia no me ha quedado tiempo, no he podido hacerlo, mi hijo me solicita tiempo y no lo tengo, "Quédate en casa y comparte en familia" ha sido un bonito eslogan, pero muy difícil de poder llevarlo a la práctica, y tiempo personal no he podido tener por lo mismo. He tenido la ayuda de mi familia, sobre todo en ser el maestro en casa de mi hijo pequeño, pero he

sentido colapsar, o con ganas de renunciar.

De acuerdo con los resultados obtenidos en diferentes investigaciones sobre el teletrabajo, tanto antes como durante la pandemia de la COVID-19, se establece que las y los trabajadores que realizan el trabajo desde sus casas, invierten más horas que cuando trabajan en los locales del empleador, en ese sentido: las participantes de esta investigación en un 70 % están contratadas entre 5 a 8 horas, y el 30 % 4 horas o menos. Sin embargo, durante el tiempo de pandemia en su mayoría dedican muchas horas extras de trabajo, de acuerdo con la información recopilada trabajan casi un 60 % más de horas de trabajo sobre su contrato.

En cuanto al espacio físico necesario para teletrabajar en casa, no todas contaban con oficinas específicas para trabajar, y se vieron en la obligación de improvisar un lugar específico que en muchas oportunidades tuvieron que compartir con esposos, hijos e hijas que también se encontraban trabajando o estudiando a distancia, situación que por demás les complejizó el proceso de adaptación y de los resultados esperados tanto como docentes, investigadoras,

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

madres, y sobre todo los autocuidados que necesitaron y que no pudieron darse a sí mismas.

Es en estas condiciones, que las docentes e investigadoras de la USAC se ven obligadas a conciliar su trabajo profesional con sus responsabilidades de cuidado en sus espacios cotidianos. Se conoce que: “la distribución desigual de las tareas domésticas es uno de los factores más importantes de la desigualdad laboral de género” (Conde-Ruiz y Marra de Artíñano, 2016) por lo que esta “nueva normalidad” está dejando marcas visibles e invisibles en los cuerpos y vida de las mujeres, que se ven sometidas a largas jornadas de teletrabajo, solo interrumpidas por las responsabilidades del cuidado familiar. Por otro lado, “El cambio abrupto... del trabajo en oficina al teletrabajo se produjo sin tener en cuenta los requisitos en materia de salud y seguridad, que de otro modo se aplicarían en las instalaciones del empleador, con roles y responsabilidades claros para garantizar el bienestar físico y mental de los empleados.”(OIT, 2020, p. 12)

Todas estas complejidades generadas por el teletrabajo impuesto sin reglamentaciones han aumentado grandemente el estrés de la mayo-

ría de las teletrabajadoras, lo que provoca el aumento de los niveles de ansiedad, falta de sueño y otros síntomas, que a la larga pudiera causarles en el corto, mediano y largo plazo complicaciones en su salud integral.

A manera de conclusión

No se puede negar que la pandemia del coronavirus, trastocó, sino todos, la mayoría de los aspectos de la vida cotidiana sin dejar por fuera ningún sector de nuestras sociedades y aceleró de forma abrupta la virtualidad como nuevo estilo de vida. A nivel mundial ya se reconoce que tanto la pandemia como la comunicación a distancia llegaron para quedarse, de manera que su impacto esta acarreado una serie de transformaciones culturales, sociales, económicas y materiales en la vida de todas y todos. En ese sentido, las mujeres académicas no están exentas y están siendo atravesadas de forma cotidiana por el teletrabajo, desde donde han visto afectadas directa e indirectamente, no solamente su vida profesional, sino también la cotidianidad de lo familiar, lo personal y lo social.

En ese sentido, se tiene que reconocer que las relaciones de poder históricamente constituidas por el

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

orden patriarcal se han ahondado especialmente en el contexto del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), por lo que la reducción de la brecha digital entre hombres y mujeres es de carácter urgente, pero esto constituye un reto de transformación social, para promover el acceso igualitario de las mujeres a todos los ámbitos de esfera social. Sin embargo, no podemos olvidar el origen del problema que lo constituye el precepto del poder fundado, instalado y sostenido por el orden patriarcal. Por lo que es de vital importancia el reconocimiento de las mujeres como sujetas de derechos y en igualdad de condiciones que los hombres, como “creadoras y no solo como receptoras.”

Por último, es importante reconocer la necesidad de aplicar las lecciones aprendidas durante este difícil periodo histórico de la pandemia que nos ha tocado experimentar y que ha cambiado la manera de vivir, los hábitos y la forma de vincularnos lo que conlleva a repensar las prácticas cotidianas, y proponer diferentes alternativas e iniciativas y que se propongan políticas internas dentro de la USAC, para promover el desarrollo de un

teletrabajo más humano, que no reduzca los derechos laborales, que no promueva la desigualdad entre mujeres y hombres y que no coloque en riesgo la salud integral de las teletrabajadoras.

Referencias

- Agüero. Ailen, Bustelo, Monserrat y Viollaz, Mariana. (2020). ¿Desigualdades en el mundo digital? Brechas de género en el Uso de las TIC. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/es/desigualdades-en-el-mundo-digital-brechas-de-genero-en-el-uso-de-las-tic>
- CEPAL. (2020). La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45335-la-pandemia-covid-19-profundiza-la-crisis-cuidados-america-latina-caribe>
- CCOO. (2020). El teletrabajo desde la perspectiva de género y salud laboral. Secretaría de Salud Laboral y Secretaría de las Mujeres de la Federación de Servicios a la Ciudadanía de CCOO C/ Fernández de la Hoz, 21 · 1º planta. 28010 Madrid
- Conde-Ruiz. J.y Marra de Artíñano, I. (2016). Gender Gaps in the Spanish Labor Market, FEDEA and Universidad Complutense, España.

Dina Mazariegos ◀ **Teletrabajo y su impacto en la vida de las docentes y las investigadoras de la Universidad de San Carlos de Guatemala: una lectura en clave de género. 2020.**

- Gerencia de Gestión del Conocimiento de Mutual Seguridad e Instituto de Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud. (2021). Mujeres y salud laboral: el teletrabajo con mirada de género. <https://www.industriales.cl/web/images/2021-05-10-MujeresySalud.pdf>
- Herrera Ruíz, Sandra. (2020). Efectos del COVID-19 en el trabajo y la vida de las mujeres que investigan en países con poco desarrollo científico. Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Lago Martínez, Silvia. (2020). COVID-19: Brecha digital y teletrabajo en América Latina. *Revista Telos de fundación telefónica, Argentina*. <https://telos.fundaciontelefonica.com/brecha-digital-trabajo-y-plataformas/>
- Méndez, Maryleana. (2020). Teletrabajo y Pandemia en Centroamérica. *Revista de ASJET: Telecomunicaciones de América Latina*. <https://asiet.lat/actualidad/opinion/teletrabajo-y-pandemia-en-centroamerica/>
- ONU/MUJERES. (2020). Cuidados en América Latina y el Caribe e tiempos de Covid-19. Hacia sistemas integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación. https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/cuidados_covid_esp.pdf
- ONU Mujeres, OIT y CEPAL. (2020). Trabajadoras remuneradas del hogar en América Latina y el Caribe frente a la crisis del COVID-19. <https://lac.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2020/06/trabajadoras-del-hogar-frente-a-la-cri-sis-por-covid-19>
- Organización Internacional del Trabajo. (2020). El teletrabajo durante la pandemia de COVID-19 y después de ella Guía práctica. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---travail/documents/publication/wcms_758007.pdf
- Ripani, Laura. 2020. Coronavirus: un experimento de teletrabajo a escala mundial Factor Trabajo. <https://blogs.iadb.org/trabajo/es/coronavirus-un-experimento-de-teletrabajo-a-escala-mundial/>
- Sabanes Plou, Dafne. (2010). *Teletrabajo: una mirada con perspectiva de género*. <https://genderit.org/es/articulos/teletrabajo-una-mirada-con-perspectiva-de-g%C3%A9nero>
- Carracedo, Guadalupe. (Unidiversidad, 4 de junio de 2020). <https://www.unidiversidad.com.ar/como-impacta-en-las-mujeres-el-trabajo-dia-rio-en-pandemia>